

> UNIVERSIDADES

¿ESTUDIAR, TRABAJAR, O LAS DOS A LA VEZ?

En EEUU, el 45% de los estudiantes compagina los libros con un empleo. En España la situación es muy distinta, pero evoluciona. Por **Elena Arrieta**

¿Estudias o trabajas? Esta pregunta no te valdrá para encontrar pareja en un país como EEUU. Ya sea como repartidores de periódicos, mozos de almacén o en una pizzería, es muy frecuente encontrar jóvenes estudiantes de instituto o universidad que compaginan las clases con un empleo, en la mayoría de los casos a media jornada. Y no sólo por moti-

vos económicos, sino fundamentalmente culturales.

Las compañías norteamericanas valoran en gran medida el que los candidatos a un puesto hayan trabajado durante su época de estudiante. No se trata de que tenga experiencia en el sector, sino de demostrar capacidad de esfuerzo y voluntad de trabajar. «Como profesor universitario, me gusta que los alumnos estén comprometidos con sus estudios. Pero al mismo tiempo, a los empleadores les gustan los candidatos que hacen algo más además de acudir a clase», comenta Paul Soper, del Departamento de Ciencias Políticas de la Universidad de Minnesota, en un reciente artículo publicado por el periódico *Minnesota Daily*.

Según datos del Departamento de Trabajo de EEUU, en la actualidad el 45% de los estudiantes universitarios norteamericanos trabaja. La cifra, lejos de parecerles elevada, ha provocado una cierta alarma social pues, hace sólo un año, el porcenta-



En países como Estados Unidos, los planes de estudio están más alineados con el mercado laboral. / DREASTIME

je era siete puntos superior. «El descenso en el número de estudiantes empleados es un problema de índole nacional», señala Ishwar Khatiwada, director de investigación del Centro de Estudios laborales de la Northeastern University.

Un reciente estudio elaborado por esta institución concluye que la causa de que ascienda el paro juvenil radica en la competencia que ejercen

los mayores de 55 años, segmento de la población al que también ha afectado la crisis y el desempleo.

Otro reciente informe elaborado por Citigroup y la revista Seventeen, que incluye a los alumnos de instituto y educación secundaria nocturna, estima que casi el 80% de los alumnos tiene un trabajo, de un promedio de 19 horas semanales.

En España, el porcentaje es infe-

rior, pero no inexistente. Siempre ha habido una parte de los estudiantes que se paga las clases gracias a un empleo. Alfonso Escámez (1916-2010), expresidente del Banco Central, empezó a trabajar con 12 años como botones en la sucursal del Banco Internacional de Industria y Comercio. Ahora bien, aun hoy, la mayoría de planes de estudios uni-

CONTINÚA EN PÁGINA SIGUIENTE

VIENE DE PÁGINA ANTERIOR
 versitarios no ofrece una gran flexibilidad de horarios y, en ciertos casos, resultan incompatibles incluso con un trabajo a media jornada.

La diferencia entre España y EEUU, por tanto, estriba en la aproximación de la enseñanza al mundo laboral. Así como en Norteamérica existe interrelación entre empresa y universidad, en España ambos mundos siguen caminos paralelos –que según dice la Geometría, son aquellos que nunca llegan a cruzarse–.

PRÁCTICAS Y 'MINIJOBS'. Poco a poco, esto está cambiando. «Cada vez más, los responsables de RRHH de las empresas españolas se fijan no sólo en las habilidades y conocimientos de los candidatos a un puesto, sino en su actitud», apunta Margarita Álvarez, directora de marketing y comunicación de Adecco. «El haber realizado prácticas en compañías aporta un valor que no te da un plan de estudios. Y no sólo eso. El contar con hobbies, tocar un instrumento o haber tenido un trabajo temporal durante la carrera, incluso cuando nada tuviera que ver con su vocación, son cuestiones que revelan que el candidato tiene inquietudes y que es una persona proactiva», añade.

En definitiva, que sabe hacer algo más a parte de estudiar.

En este contexto, los *minijobs* –entendidos no como una fórmula de explotación laboral sino como una vía de compaginar un trabajo con

cargas educativas o familiares– se presentan como una puerta de entrada al mundo laboral.

A principios de este año, Adecco formó, junto con otras 21 grandes firmas de distintos sectores de actividad, el Observatorio de Innovación en el Empleo. Pese a la disparidad de opiniones en muchas cosas, hay unanimidad en torno a una cuestión: «Son pocos los demandantes de empleo que han hecho prácticas con anterioridad», señala Álvarez. «Entre varios candidatos, las empresas prefieren a aquél que haya hecho prácticas», confirma José María Camps, presidente de AgioGlobal.

«Para nosotros, el perfil de persona que estudia y trabaja a la vez, ya sea en la universidad o en un programa de posgrado, es muy interesante porque representa valores como el esfuerzo y el compromiso. Es posible que no puedan darnos el 100% ahora mismo, pero lo harán en el futuro», afirma Carina Cabezas, directora de RRHH de Sodexo.

«Las empresas deben entender al becario no sólo como una persona a la que encargar las tareas de menor complejidad, sino como a alguien que trae innovación y frescura a la organización», recomienda Camps.

Desde la universidad, se está produciendo también una evolución. La Universidad Nebrija, entre otras, cuenta con una bolsa de empleo en la que ofrece a sus alumnos oportunidades laborales, muchas de ellas en departamentos de sus propias fa-



Carlos Slim.

ALUMNO Y PROFESOR A LA PAR

El magnate mexicano Carlos Slim (Ciudad de México, 1940), presidente de América Móvil, es en la actualidad el hombre más rico del mundo. Hijo de un exitoso hombre de negocios de origen libanés, estudió Ingeniería Civil en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), donde también impartía la cátedra de Álgebra y Programación Lineal. Es decir, era alumno y profesor a la vez.

cultades. Alicia Martínez Gallardo, estudiante de Comunicación Audiovisual y Periodismo de la Universidad Nebrija, es un ejemplo. Durante el curso, de lunes a viernes, trabaja



Steve Wozniak.

UN ALUMNO DE INGENIERÍA EN HP

Steve Wozniak (San José, California, 1950) fundó Apple junto a Steve Jobs en 1976, siendo estudiante de Ingeniería Eléctrica, si bien un tiempo después dejaría la carrera para dedicarse por completo a la compañía. Antes de Apple, compaginaba sus estudios con un trabajo como programador de calculadoras científicas en HP. Su caso es especialmente original, pues unos años después, regresó a la universidad para licenciarse.

por las tardes en la biblioteca universitaria. Y, este verano, ha realizado prácticas en Antena3. «Si un día necesito hacer un trabajo de clase, en la universidad me permiten faltar y re-

cuperar las horas en otro momento. Son bastante flexibles», indica.

«Con el plan Bolonia, los alumnos de todas las universidades, públicas y privadas, tendrán que hacer prácticas. Poco a poco, también la mentalidad de las familias españolas está cambiando», opina Alfonso Sánchez-Macián, vicerrector de Ordenación Académica de la Universidad Nebrija.

El auge de programas online o a distancia facilita lo que podría denominarse *conciliación educativa*. La Universidad Internacional de La Rioja (UNIR), por ejemplo, calcula que entre un 70% y un 80% de sus alumnos, según la titulación, está trabajando. «La opción educativa virtual es la que mejor se adapta a las personas con dificultad de horarios», reconoce Mariano Vivancos, secretario general de la UNIR.

Pese a todo, son tiempos difíciles. «Aun cuando los estudiantes quieran un trabajo, no les será fácil encontrar uno. En España, la tasa de paro juvenil es superior al 50%», recuerda Vivancos. «La rigidez del mercado laboral contribuye a dificultar el acceso de este colectivo al mundo de la empresa», continúa.

La universidad española, en definitiva, afronta el reto de adaptar sus planes de estudios a las nuevas demandas laborales, así como a la forma de entender el mundo de la llamada *Generación Millennial*, para la que conceptos como la 'asistencia obligatoria' carecen de sentido.